

ESGLÉSIA DE MENORCA

**Butletí oficial
del Bisbat**

Núm. 4 - MAIG - 1981

SUMARI

SANTA SEU	pàg. 121
Jornada Mundial d'oració per a les vocacions	
Los santuarios, lugares de evangelización	
XV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales	
DOCUMENTS DEL BISBE	pàg. 134
Homilia: Als meus germans sacerdots, celebrant la renovació de les promeses Sacerdotals.	
Homilia del Dijous Sant 1981	
Salutació Pasqual: Pasqua és Joventut	
Ses catequesis del Bisbe: Massà i Meribà	
CONSELL PRESBITERAL	pàg. 142
Sessió del mes de març	
DELEGACIÓ DIOCESANA DE MISSIONS	pàg. 144
Campanya de la Santa Infància	
DELEGACIÓ DIOCESANA DE CONFER	pàg. 147
III Jornadas de Confer-Menorca	
Las Religiosas en la Pastoral Diocesana	
CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS VASCOS	pàg. 153
Salvar la libertad para salvar la paz	
INFORMACIÓ DIOCESANA	pàg. 158
Activitats del Bisbe	
Trobadà de joves sobre "La vocació"	
Missa Crismal	
Trobadà de catequistes de Ciutadella	

Núm. 4 - MAIG - 1981

SANTA SEU

JORNADA MUNDIAL D'ORACIÓ PER A LES VOCACIONS

Venerables Hermanos en el Episcopado,
Amadísimos hijos e hijas de todo el mundo:

La celebración de la XVIII Jornada Mundial de oración por las vocaciones coincide, este año, con un acontecimiento importante: la inauguración de un Congreso Internacional, en que tomarán parte Obispos delegados de las Conferencias episcopales, Superiores y Superiores religiosos, Moderadores de Institutos seculares y otros Responsables para tratar el tema de la cura pastoral en favor de las vocaciones eclesiales en las Iglesias particulares.

Quiero ante todo expresar mi sentida complacencia y mi profunda gratitud a los Obispos de todo el mundo, porque con vistas a dicho Congreso Internacional han decidido poner al día y publicar sus respectivos programas al servicio de las vocaciones sagradas. Admiro este noble testimonio de solicitud pastoral, que se orienta al bien de las propias diócesis y me complazco al mismo tiempo porque este laudable esfuerzo ha sido llevado a cabo con corazón abierto y atento a los intereses generales de la Iglesia.

Si reflexionamos sobre el tema del próximo encuentro de los Obispos: "Iglesias particulares y vocaciones", nuestro pensamiento y nuestra fe se encuentran con el misterio de la santa Iglesia de Cristo, la cual está presente en cada Iglesia particular, donde vive y obra una parte del Pueblo de Dios, confiada a los cuidados pastorales del Obispo, ayudado por su presbiterio. En cada una de estas Iglesias se anuncia el evangelio, se celebra la Eucaristía, se administran los Sacramentos, se alaba al Señor, se ejercita el servicio de la caridad, se defiende la dignidad del hombre, se ofrece al mundo el testimonio cristiano. Y el Espíritu Santo, lo mismo que en el primer Pentecostés y al igual que en las primeras comunidades creyentes, se efunde en cada Iglesia particular, la unifica en la comunión, para que sea "un sólo corazón y una sola alma" (Act. 4,32), la guía en la verdad, la enriquece con ministerios y dones diversos, la renueva continuamente y la conduce a la unión cada vez más perfecta con Cristo Señor (cfr. Const. Dogm. **Lumen Gentium**, nn. 4,23;26).

El mismo tiempo litúrgico entre la Pascua de Resurrección y Pentecostés que estamos viviendo ahora con renovado fervor, nos invita y ayuda a tener fija la mirada de la fe en este grande misterio de la Iglesia, una en su universalidad, y toda ella presente en la multiplicidad de las Iglesias particulares, constituídas en todos los pueblos y "hasta los últimos confines de la tierra" (Act. 1,8). De esta mirada de fe brotan espontáneamente algunas reflexiones y exhortaciones, que deseo proponer con cordial afecto y estima a cada Iglesia particular y a cada comunidad local, comprendida en su espacio vital.

1. Cada Iglesia particular tiene que adquirir cada vez más **conciencia de lo que es**, a la luz del misterio de la Iglesia universal. En efecto, es en esta luz donde la Iglesia particular encuentra fuerza para vivir, luchar y crecer. A este respecto, se hace quizá necesario para algunos creyentes un suplemento de conocimiento. Se debe entender bien, con toda claridad, cuál es la vocación y la misión del Pueblo de Dios, peregrinante en el mundo y orientado hacia la patria eterna. Se debe comprender con la misma claridad quién es el Obispo, el Sacerdote, el Diácono; cuál es su concreta e insustituible misión al servicio del Pueblo de Dios, qué es lo que distingue a estas personas, consagradas mediante el Orden Sagrado, de los otros miembros del Pueblo de Dios. Se debe comprender con igual claridad, quiénes son, qué hacen las demás personas, hombres y mujeres, consagradas también al servicio del Pueblo de Dios, no mediante el Sacramento del Orden, sino por medio de los votos religiosos u otros vínculos sagrados. Esta mayor comprensión, a la luz de la fe, nos llevará a dar gracias y alabar al Señor por la abundancia de ministerios y de dones, con que ha querido enriquecer a su Iglesia. Y será también de gran ayuda para que cada miembro de la Iglesia reflexione sobre las propias responsabilidades, descubra la propia vocación personal y acepte prestar generosamente su servicio a la comunidad eclesial con la fuerza y la gracia del Espíritu Santo.

2. Cada Iglesia particular, rica de fe y consciente de su misión, debe ofrecer a Cristo Señor toda la **colaboración** de que es capaz, para crecer y regenerar continuamente sus fuerzas apostólicas. El Concilio Vaticano II ha subrayado justamente que el deber de promover las vocaciones corresponde a la entera comunidad cristiana (cfr. Decr. **Optatum totius**, núm. 2). Si el Señor ha querido hacernos tan responsables de la vida y del futuro de la Iglesia ¿podemos rechazar nosotros el honor que nos hace y la confianza que nos concede?

Aquí se plantea un problema de conciencia. Nadie, frente a Dios puede decir: ¡Allá los demás! Ciertamente, quien ha recibido más deberá dar más: los Sacerdotes y las demás personas consagradas se encuen-

tran en primera línea. En efecto, por lo que se refiere a las vocaciones, ellos tienen responsabilidades especiales que no pueden ignorar, descuidar o delegar. Con su vida, su ejemplo, su palabra, con la alegría y la calidad de su trabajo apostólico, ellos deben educar a los demás, especialmente a los jóvenes, para que descubran el gusto de servir a la Iglesia. Todo esto para un ministro de Dios, para una persona consagrada, es cuestión de honor, es un acto de fidelidad a la propia vocación, es una prueba de "autenticidad" de la propia existencia. Pero también las familias y los demás educadores tienen los propios dones de gracia y las consiguientes responsabilidades. También ellos por tanto deben saber crear un clima de fe, comunicar el gusto de ayudar al prójimo y de servir a la Iglesia, cultivar las buenas disposiciones para acoger y seguir la voluntad del Señor. De este modo los jóvenes encontrarán menos dificultades para buscar y hallar el propio camino.

3. Que cada Iglesia particular sienta renovarse, a través de estas mis palabras, la invitación del Señor a **orar** al Dueño de la mies, "para que envíe obreros a su mies" (Mt 9,38; Lc 10,2). Así pues, amadísimos hermanos e hijos, con nuestra oración común, amplia como el mundo, fuerte como nuestra fe, perseverante como la caridad que el Espíritu Santo ha difundido en nuestros corazones,

—**alabemos al Señor**, que ha enriquecido a su Iglesia con el don del Sacerdocio, con las múltiples formas de vida consagrada y con otras innumerables gracias, para la edificación de su pueblo y para el servicio de la humanidad;

—**demos gracias al Señor**, que continúa dispensando su llamada, a la que numerosos jóvenes y otras personas, en estos años y en distintas partes de la Iglesia responden con creciente generosidad;

—**pidamos perdón al Señor** por nuestras debilidades e infidelidad, que posiblemente desaniman a otras personas a responder a su llamada;

—**pidamos con fervor al Señor** que conceda a los Pastores de almas, a los Religiosos y Religiosas, a los Misioneros y a las demás personas consagradas los dones de sabiduría, de consejo, de prudencia para llamar a otros al servicio total de Dios y de la Iglesia; y conceda también a un número creciente de jóvenes, y de otros menos jóvenes, la generosidad y el coraje para responder y perseverar.

Elevamos esta nuestra humilde y confiada oración, por intercesión de María Santísima, Madre de la Iglesia, Reina del clero, espléndido modelo para toda alma consagrada al servicio del Pueblo de Dios.

Vaticano, 15 de marzo 1981

JOANNES PAULUS PP. II

LOS SANTUARIOS, LUGARES DE EVANGELIZACION

Publicamos el discurso, dedicado a la pastoral en los santuarios, que Juan Pablo II dirigió en francés el día 22 de enero a un grupo de rectores de santuarios de Francia, Bélgica y Portugal, reunidos en Roma para un congreso sobre "La Eucaristía y la Virgen". Presidía el grupo mons. Paul-Louis Carrière, obispo de Laval (Francia).

Signos de Dios y de su incorporación en la historia humana

Querido amigos:

Al recibirlos esta mañana con gozo particular, no puedo por menos de soñar en las multitudes que acuden a lo largo del año a los santuarios que custodiáis y animáis. Por tal motivo doy a este breve encuentro una importancia que se une al placer del contacto personal con vosotros. Permitidme que salude especialmente a vuestro guía, el obispo de Laval, tan cuidadoso de la irradiación del santuario de Nuestra Señora de Pontmain.

Vuestros estudios personales y vuestras reuniones de rectores os han revelado que las peregrinaciones son nota constante en la historia de las religiones. El cristianismo ha asimilado también esta práctica hondamente anclada en la mentalidad popular y que responde a la necesidad de encontrar un espacio donde lo divino se haya manifestado. Sería muy interesante escribir una historia de las peregrinaciones cristianas a partir de las primerísimas que tuvieron por meta Jerusalén y los Santos Lugares, hasta las de nuestra época que se desarrollan en Roma, Asís, Lourdes, Fátima, Guadalupe, Czestochowa, Knock, Lisieux, Compostela, Altötting y tantos otros lugares.

Rectores de santuarios de Francia: Al igual que vuestros compañeros de otras naciones, sois los herederos y administradores de un patrimonio religioso considerable, cuyo impacto en la vida del pueblo cristiano y en muchas personas detenidas en las fronteras de la fe, parece hallarse en plena recuperación actualmente. Tenéis viva conciencia de ello. Y de esto podéis hacer partícipes a muchos otros. Sólo quisiera en estos momentos afianzar vuestras convicciones sobre algunos puntos esenciales de vuestro ministerio particular.

Siempre y en todas partes los santuarios cristianos han sido o han querido ser signos de Dios, de su irrupción en la historia humana. Cada uno de ellos es un memorial del misterio de la Encarnación y la reden-

ción. ¿No es vuestro poeta Péguy quien decía en su estilo original que la Encarnación es la única historia interesante de entre todas las acaecidas? Es la historia del amor de Dios a cada hombre y a la humanidad entera (cf. **Redemptor Hominis**, 13). Y si muchos santuarios románicos, góticos y modernos están dedicados a Nuestra Señora, es porque la humilde Virgen de Nazaret ha concebido por obra del Espíritu Santo al mismo Hijo de Dios, salvador universal; y porque su papel consiste en presentar a Cristo "rico en misericordia" a las generaciones que se suceden. En nuestro tiempo, que está experimentando en grados diversos la tentación de la secularización, es importante que los altos lugares espirituales construidos a lo largo de los tiempos y frecuentemente por iniciativa de santos, sigan hablando al espíritu y al corazón de los hombres creyentes y no creyentes que sienten la asfixia de esta sociedad cerrada en sí misma y desesperada a veces. ¿Será un sueño desear ardientemente que los santuarios más frecuentados sean o vuelvan a ser como otras tantas casas de familia donde cada uno de los que pasen o se detengan vuelvan a encontrar el significado de su existencia, el gusto de la vida, por haber hecho una cierta experiencia de la presencia y el amor de Dios? La vocación tradicional y siempre actual de todo santuario es la de ser como una antena permanente de la Buena Noticia de la salvación.

Casas para el Señor y para el pueblo

Una condición para la irradiación evangélica de los santuarios es que sean muy acogedores. Y en primer lugar, acogedores en sí. Sea la que fuere su antigüedad y estilo, su riqueza artística o su sencillez, cada uno debe afirmar su personalidad original evitando tanto la acumulación indiscriminada de objetos religiosos, como su arrinconamiento sistemático. Los santuarios se han hecho para Dios, pero también para el pueblo, que tiene derecho a que se respete su sensibilidad, si bien sea necesario educarle pacientemente el gusto. El orden perfecto y la belleza auténtica de la basílica más famosa o de la capilla más modesta, son ya de por sí una catequesis que contribuye a abrir el espíritu y el corazón de los peregrinos o a enfriarlos, por desgracia. Pero si las piedras y los objetos tienen su lenguaje y su parte de influencia en los seres ¿qué decir de los equipos pastorales entregados a la animación de los santuarios? Vuestra tarea, amigos míos, puede ser determinante, sin dejar de contar con el misterio de la gracia de Dios. Ya se trate de recibir a grupos anunciados y organizados, o bien a visitantes anónimos y aislados —que acuden a suplicar con ansiedad una gracia o a agradecerla—; ya se trate de ayudar a que todo vaya bien en las peregrinaciones pre-

paradas por otros sacerdotes y sus ayudantes, o de mantener los ejercicios de culto propios del santuario de que sois responsables; o bien se trate de velar por el recogimiento de los lugares o de explicar su historia a los visitantes, o también de proponer un momento de oración o aceptar el diálogo solicitado por ciertos peregrinos; en todos estos casos cada miembro del equipo debe dar muestras de amabilidad y paciencia, competencia y perspicacia, celo y discreción; y sobre todo debe hacer transparentar humildemente su fe, debe ser testigo del Invisible. Vuestro privilegiado ministerio es muy exigente. En cierto sentido está en cuestión la apertura de las almas a Dios, su conversión; y para los que están simplemente a la búsqueda, está en cuestión su primer paso hacia la luz y el amor del Señor.

Una pastoral cristocéntrica

Todos estos esfuerzos de acogida y de encargos de niños, estudiantes, personas de la tercera edad, enfermos y minusválidos, grupos socio-profesionales muy diferentes, cristianos fervorosos y cristianos en dificultad, todos estos esfuerzos deben converger en una meta única: ¡evangelizar! Mi grande y querido predecesor Pablo VI tuvo cuidado de recordar clara y netamente en la Exhortación Apostólica **Evangelii Nuntiandi** el contenido esencial y los elementos secundarios de la evangelización (cf. núms. 25-39). Que cada santuario siga sacando de aquí sus orientaciones. ¡Una pastoral cristocéntrica! Sí, ayudad a los cristianos a llegar de verdad a Cristo, a unirse a El, a comprender "las relaciones concretas y permanentes existentes entre el Evangelio y la vida personal y social del hombre" (**Evangelii nuntiandi**, 29). Ayudad a los creyentes mediocres a volver a Aquel que se presenta como "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14, 6). Ayudad a los peregrinos a insertarse mejor en la tradición viva de la Iglesia, hecha siempre de fidelidad a la fe y adaptación pastoral ya desde los tiempos de los Hechos de los Apóstoles y hasta el Concilio Vaticano II. Mirad también si no sería posible organizar, al menos de vez en cuando, conferencias espirituales y doctrinales juiciosamente adaptadas a los diferentes auditorios de peregrinos. Muchas enseñanzas importantes del Magisterio quedan prácticamente ignoradas o captadas confusamente.

Y por encima de todo, que la vida entera de los santuarios favorezca lo más posible la oración personal y comunitaria, el gozo y el recogimiento, la escucha y meditación de la Palabra de Dios, la auténtica celebración de la Eucaristía y la recepción personal del sacramento de la Reconciliación, la fraternidad entre personas que se encuentran

por primera vez, la preocupación por ayudar con sus ofrendas a las regiones pobres y a las Iglesias pobres, la participación en la vida de la parroquia y de la diócesis.

Que la Virgen María, honrada siempre en los santuarios vuestros que le están dedicados, haga fructificar vuestro importante trabajo pastoral y ayude a los peregrinos a entrar en la voluntad del Señor. Y yo, recordando con gran cariño las muchas peregrinaciones que se me ha concedido realizar o presidir, os doy mi bendición afectuosa.

XV JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES (Domingo 31 de Mayo de 1981)

TEMA

“Las comunicaciones sociales al servicio de la libertad responsable de los hombres”

La libertad responsable, tema central en el magisterio de Juan Pablo II

1. Cuando hace unos meses el Santo Padre, Juan Pablo II, anunció que la **libertad** iba a constituir el foco de interés de la Jornada Mundial de la Paz, se ignoraba todavía que éste sería el primero de una serie de acontecimientos, documentos doctrinales y gestos pastorales destinados a valorar, subrayar y acariciar un concepto que es uno de los pilares que sostienen un edificio social en armonía, creatividad y sobre todo paz. Los otros son —según Juan XXIII en la **Pacem in Terris**, recientemente y varias veces recordada por el Pontífice— la justicia, la verdad y el amor.

2. Un segundo e importante toque de atención sobre este tema, llegó con la decisión de celebrar la XV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales dedicándola a: “Las comunicaciones sociales al servicio de la libertad responsable de los hombres”. Y parece que lo razonable es que sea así, visto que uno de los “leit motiv”, del gesto y la predicación del Papa, de mayor magnitud en 1981 va a ser precisamente el de la libertad.

3. Al fijarse en este tema, el Papa da nueva vida a una de las líneas maestras de su primera encíclica **Redemptor hominis**, y subraya una profunda y universal aspiración del hombre contemporáneo. De hecho la libertad es una característica distintiva de todo ser humano,

hombre y mujer, sea considerado como individuo o como miembro de la sociedad. La libertad es un derecho fundamental y propio de la persona humana, porque mediante la libertad la persona es sujeto de derechos y deberes.

4. Y como no podía por menos de ser, es éste un tema que subyace en el entramado de la encíclica **Dives in misericordia**, que es una contemplación del hombre como destinatario de la misericordia de Dios. Un hombre que es tal porque es libre. El valor de la libertad se debe encontrar en todos los sectores de la actividad humana, tanto en función del lugar que el individuo ocupa en la sociedad como en las relaciones entre las sociedades. Como dice el Concilio Vaticano II “el hombre se realiza en la libertad” (**Gaudium et spes**, 17).

5. Naturalmente, todo ello da origen a una dinámica en la que, por la misma naturaleza del mundo contemporáneo, las comunicaciones sociales son testigo y co-protagonistas a las que debe acompañar el adjetivo “responsables”; como a la libertad misma. Tal como viene indicado en el tema de nuestra Jornada. Un adjetivo que no significa limitar o poner cortapisas ni a las comunicaciones sociales ni a la propia libertad, sino subrayar la **grandeza** —aunque por motivaciones diversas— tanto de las primeras como de la segunda.

Mass media, libertad y madurez humana

6. El hombre camina hacia su realización —en otros términos y en otro contexto podría decirse, con sentido análogo, que va obteniendo su liberación—. Es por tanto la libertad un don salvífico. Ninguno de los verdaderos valores que el hombre trabajosamente va obteniendo puede ser realizado sin un respeto absoluto a la libertad entendida con sentido de responsabilidad, esto es, la que en el hombre es “signo altísimo de la imagen divina. La que, mediante su conquista cotidiana, permite ‘actuar espontáneamente movido e inducido por las convicciones personales y no por impulsos ciegos o por coacción externa’, para realizar el destino del hombre en sus relaciones con Dios y con el prójimo, así como consigo mismo” (Ibid.).

7. Si se hiciera una reflexión acerca de los diversos aspectos que integran la visión cristiana de la libertad, podría fácilmente inserirse la lectura en clave de comunicaciones sociales. No existe prácticamente ningún aspecto en el que estos medios modernos de expresión y comunicación no queden de uno u otro modo implicados. Y ciertamente existe para ellos una vocación al compromiso en el camino de la libertad que no es exclusiva de los cristianos sino de todo hombre de buena vo-

luntad.

8. Es una sensibilidad que está viva en el hombre contemporáneo. El Vaticano II ha reconocido que a la libertad “la valoran y la buscan ardientemente nuestros contemporáneos, y con razón”..., “de hecho individuos y grupos organizados sienten el anhelo de una vida enteramente libre, digna del hombre”. Al propio tiempo el Concilio ha admitido que muchos “esperan una verdadera y plena liberación de la humanidad por el solo esfuerzo humano”, de manera que jamás como “hoy los hombres tuvieron un sentido tan agudo de la libertad” (cfr. **Gaudium et spes**, 9, 10 y 17).

9. También es cierto que el Concilio no deja de señalar cómo se afirman “nuevas formas de esclavitud social y psíquica” (GS 4). Así pues, en este contexto, a la Iglesia, portadora del anuncio liberador de Cristo y guía del Pueblo de Dios en su camino a través del tiempo en la construcción de la historia, como protagonista a la vez que destinatario de la comunicación (cfr. Cp 187), compete la misión de favorecer la vía de la sociedad humana hacia las formas más amplias de la verdadera libertad, soslayando los riesgos de algunas orientaciones político-culturales —con un claro reflejo en los mass media— en oposición y a veces en declarada hostilidad a una libertad que es don salvífico y que viene exigida por la fidelidad al Evangelio.

10. Para poder valorar el esfuerzo de la Iglesia en favor de la liberación del hombre (y entender acaso posibles desfallecimientos en este sentido) hay que ser conscientes de que, al lado de los impulsos que conducen al hombre hacia un futuro que realice las esperanzas mejores, están las fuerzas que llevan al error y al mal. Sería una ingenuidad olvidar —y esta es una tentación en la que caen muchos mass media, a veces inconscientemente, a veces culpablemente— que existe el pecado, el egoísmo, la agresividad, la ambición que jamás han dejado —y mucho menos ahora— de hacer fatigosa esta escalada del hombre hacia su superación y hacia la realización de lo que los últimos pontífices están denominando “civilización del amor”.

Ser responsablemente libres, un derecho y un deber

11. Así pues, para ceñirnos al tema que nos ocupa, los mass media han de ser un constante recordatorio de que mediante el esfuerzo de la libertad profundamente inserida en el corazón del hombre, hay que superar las servidumbres, con el esfuerzo individual y colectivo, e igualmente superar los conflictos históricos, ayudar a la conciencia de que no toda obediencia o dependencia es injusticia y opresión, que li-

brememente hay que aceptar una guía y una solidaridad que supere los límites humanos.

12. De ahí que la libertad no sea solamente un derecho que haya que reclamar para la plena realización personal, sino un deber en función de la madurez de todo el cuerpo social. El Santo Padre en su reciente mensaje para la Jornada Mundial de la Paz señalaba que “para servir verdaderamente a la paz, la libertad de cada ser humano y de cada comunidad humana debe respetar las libertad y los derechos de los demás, individuales y colectivos. En este respeto encuentra su limitación, pero también su lógica y su dignidad, ya que el hombre es por naturaleza un ser social”.

13. De esta sensibilidad no están exentos los no católicos o no cristianos. Debiera bastar la condición de hombre de buena voluntad para reconocer estas realidades y trabajar para su difusión. No faltan en todo ambiente, latitud o cultura, en todo credo, testimonios, a veces crispados, siempre sinceros, que reclaman el ejercicio de la libertad responsable. Una libertad que impida la instrumentalización del hombre hacia fines que no sean los de su propia realización individual y social. Tampoco faltan acusaciones a los mass media —a veces en análisis no desprovistos de cierta unilateralidad— y el consiguiente reclamo de un esfuerzo para salvaguardar a todos, especialmente a la juventud, de propagandas que esclavicen e impidan juicios maduros según razón, experiencia y una recta jerarquía de valores.

14. Sería una exageración y una injusticia decir que todos los mensajes de la comunicación social son negativos o que toda propaganda está hecha para esclavizar. Pero ciertamente el riesgo de que se dé en algunos casos es real y las consecuencias —cuando se dan— incalculablemente dañinas para individuo y sociedad. Por ello no debe sorprender que el Pontífice y la Iglesia insistan, oportuna e inoportunamente, en subrayar los fines providenciales de la comunicación social así como en los valores evangélicos en los cuales se encontrará la auténtica realización del hombre. Y también que se esfuercen en evitar por todos los medios que ideologías, difundidas y magnificadas por los mass media, o propagandas comerciales, vayan invadiendo el mundo de la educación, de la cultura, del esparcimiento —incluso el ambiente religioso— con ideologías alienantes o, más simple pero más frecuentemente, con valores falsos mercantiles, de éxito, moda y promoción.

La comunicación social moderna en este proceso de liberación

15. En algo más de un siglo, se ha producido, de manera acelera-

da, la profunda revolución de las comunicaciones sociales. Revolución que refleja la de las condiciones de vida, de estructuras económicas, políticas y sociales, la posibilidad de retención del pasado y anticipación del futuro, la estabilización del conocimiento, la estabilidad y capacidad de variación de la vida individual y colectiva. En este contexto no es raro que se dé una cierta respuesta mecánica, automática a los estímulos de la comunicación social, que se producen continuamente y sin discriminación; estos pueden llevar consigo —según los estudiosos del fenómeno— como consecuencia gravísima la **indefensión contra la manipulación**. Las sólidas creencias de antaño hoy se confunden con simples ideas y viceversa; y ello se da también con los principios morales que dan la impresión de estar prendidos con alfileres.

16. Los mass media aportan infinidad de **noticias**, de **datos**. Muchas veces lo que no es “noticia”, por muy importante o verdadero que sea, no viene recogido debidamente por dichos mass media. Los datos e informaciones aisladas se multiplican indefinidamente (a lo que hay que añadir la aportación, positiva ciertamente, de los modernos **bancos de datos** de la moderna informática). Pero todos estos elementos informativos, para que verdaderamente sirvan para la construcción y edificación del hombre del futuro deben integrarse orgánicamente en el **saber**, entendido como referencia eficaz de conducta.

17. Entonces ¿qué es lo que va a evitar que los elementos de la comunicación social moderna se vuelvan disgregadores? ¿qué es lo que puede soslayar el riesgo de una especie de retorno a la barbarie por parte del hombre moderno, por la posesión de infinidad de datos inconexos? ¿qué es lo que le dará su justo valor a la comunicación moderna y desarrollará sus grandes posibilidades para la comunión y el progreso del hombre? Únicamente el hombre mismo, mediante la utilización de las potencias que lo constituyen como tal: la razón y la libertad. El ejercicio constante y a todos los niveles sociales de una libertad responsable, que es un derecho y un deber y cuyo ejercicio es la única garantía de un futuro que verdaderamente merezca llamarse humano.

18. En este sentido, la libertad está por encima de cualquier bien material, de cualquier comodidad. En la moderna sociedad tecnológica, por más racional que pueda parecer, hay mucho de inmaduro, de infantil, por así decir, y en este sentido el fenómeno puede considerarse inserido no en un modo orgánico de pensar, racional y razonable, sino en una necesidad imperiosa de actuar, de realizar, de **imponer**. Y entonces no hay libertad. El que aumente la posibilidad de que muchos hagan todo aquello que les parezca no siempre significa, es evidente, que el ámbito de libertad aumente: si acaso lo que aumenta es la permisividad,

cuyas consecuencias negativas están en muchos casos a la vista ¿es el nihilismo, la droga, el sexo sin amor, algo constructivo y deseable, sea cual sea la sociedad que lo viva? Nuestra libertad responsable es la que ha de evitar que la fría técnica suplante la cultura, que el hombre actual, ante los modernos mass media —y también ante la confusión de errores e inmadureces— proponga la verdadera jerarquía de valores evangélicos como objetivo último y definitivo. Y de este modo todo instrumento del hombre moderno adquirirá su verdadero sentido providencial.

Unas acciones concretas a realizar

19. El Santo Padre Juan Pablo II, en el extraordinario Documento que es su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de este año 1981, no ha olvidado formular una relación de acciones concretas, que se dan contra la libertad y, por tanto, contra la paz y contra el hombre mismo. Sin duda ¡cuánto podrían hacer los medios de comunicación social en favor de esta tarea de edificación! Según el Papa, la libertad queda herida cuando:

—la existencia, aspiraciones y reacciones de una nación están condicionadas por el miedo en vez de la confianza mutua o por la opresión, en vez de la libre búsqueda del bien común;

—las relaciones entre los pueblos se fundan, no sobre el respeto de la igual dignidad de cada uno sino sobre el derecho del más fuerte... sobre imperialismos militares o políticos;

—cuando se obliga a las pequeñas naciones a alinearse para asegurar su supervivencia;

—cuando dominaciones económicas o financieras impiden el diálogo;

—dentro de una nación, a nivel político, cuando no se da la libre participación en las decisiones colectivas o el libre disfrute de las libertades individuales;

—cuando el bien común es confundido con los intereses de un solo partido que se identifica con el estado;

—cuando las libertades de los individuos son absorbidas por una colectividad;

—cuando se niega toda trascendencia al hombre y a su historia personal o colectiva;

—cuando se rechaza o contesta sistemáticamente toda autoridad, confinando, en el extremo con terrorismos y violencias, espontáneas u organizadas;

- cuando la seguridad interna es erigida como norma única y suprema de las relaciones entre autoridad y ciudadanos;
- cuando se da represión sistemática o selectiva;
- cuando hombres y mujeres carecen de empleo honesto y remunerado;
- cuando en tantos pueblos rurales, siguen estando sometidos a servidumbres, a veces herencia de un pasado de dependencia o de una mentalidad colonial;
- cuando aquellos y aquellas, tras un desarrollo industrial, urbano o burocrático incontrolado, se ven envueltos por un mecanismo que no deja espacio a un desarrollo social digno;
- cuando una sociedad se deja guiar por el dogma del crecimiento material indefinido, por la carrera a la posesión o la carrera a los armamentos;
- si la crisis económica actual que alcanza a todas las sociedades, no se confronta con postulados de orden más alto;
- cuando, a nivel del espíritu, se permite que el analfabetismo constituya una suerte de esclavitud cotidiana en una sociedad que supone la cultura.

Esfuerzo de los mass media

20. La referencia ha sido larga pero es que resulta necesario no quedarse en el meró ámbito de formulaciones y criterios generales o demasiado teóricos. Los operadores de los mass media son los primeros que deben actuar con libertad responsable, deben constituirse en eco eficaz de la verdadera opinión pública y, a través de los mass media, deben ayudar a construir la libertad responsable de los individuos y grupos sociales. Así, los puntos enumerados, junto a tantos otros, deberían ser el alma constante de los contenidos de los mass media. Que por cierto merecen atención especial del Papa en el mensaje citado cuando afirma que “la libertad puede seguir sufriendo manipulaciones de muchos tipos... cuando, por ejemplo, los medios de comunicación social abusan de su poder sin preocuparse de la objetividad rigurosa... o cuando se aplican procedimientos psicológicos sin tener en cuenta la libertad de la persona”.

21. El Santo Padre ha estado enumerando, pues, una serie de ejemplos típicos y concretos “donde los condicionamientos más o menos graves son un obstáculo al justo despliegue de la libertad”. Una libertad que para ser justamente promovida por los mass media, deberá tener en cuenta los puntos enumerados anteriormente. Una lista impor-

tante pero no exhaustiva: toca al individuo, a la familia, a las comunidades preparar la debida adaptación a sus circunstancias concretas con el supuesto de un sentido de la libertad responsable bien arraigado en aquellas personas más responsables y sensibles que se conviertan en promotores de hombres libres en una sociedad de libertad, en fautores de unos pueblos libres en un mundo libre en un clima de confianza y de responsabilidad.

22. Y, en el terreno específico de la comunicación social, que sepan constituirse en promotores de unos medios verdaderamente libres en sus contenidos, por el respeto a la jerarquía de valores y a las verdaderas prioridades a que exige la verdad de la vida y de los acontecimientos, así como por la posibilidad de ser voz auténtica y eficaz de las verdaderas fuerzas y estamentos. El acceso de los grupos sociales en los que el hombre gusta integrarse, de la familia, de las Iglesias, a la comunicación social, es garantía de un verdadero diálogo constructivo de la sociedad.

DOCUMENTS DEL BISBE

ALS MEUS GERMANS SACERDOTS, CELEBRANT LA RENOVACIÓ DE LES PROMESES SACERDOTALS

Estimats germans sacerdots,

No vos poden faltar unes paraules meves, del vostre bisbe, en aquest moment en què esteim a punt de renovar les promeses sacerdotals. Tots junts hem fet una bona estona de pregària aquest capvespre i ara ens trobam celebrant aquesta Eucaristia crismal on l'Esperit de Déu es farà present, s'ha fet present ja, per donar-nos força i vigoria i fer-nos així mes feels servidors del nostre poble.

Voldria concretar aquestes paraules meves en dues idees. La primera la trec de l'oració d'aquesta missa crismal. Hem dit: Jesús, ungit per l'Esperit, és constituït Crist i Senyor. Nosaltres hem de participar en la seva consagració per ser testimonis de l'obra redemptora.

Nosaltres, estimats sacerdots, som testimonis. Participant del seu sacerdoci, per mitjà de la imposició de les mans del col·legi presbiteral (1 Tm. 4,14) la nostra missió és donar testimoni de la Bona Nova de Jesús. Com els Apòstols. Llegim així en els Fets: "Aquest Jesús, Déu l'ha ressuscitat: tots nosaltres en som testimonis. Exaltat, idò, per la dreta de Déu i després de rebre del Pare l'Esperit Sant promès, l'ha vestit amb profusió; açò és el que vosaltres veieu i sentiu".

Hem d'ésser testimonis de la seva Unció per l'Esperit i de la seva Resurrecció. Com els Apòstols: "És necessari, idò, que dels homes que ens van acompanyar durant tot el temps que el Senyor Jesús va viure entre nosaltres, començant des del baptisme de Joan fins al dia en què fou enduit d'entre nosaltres cap al cel, un d'aquests sigui amb nosaltres testimoni de la seva resurrecció".

Aquesta és la nostra missió. No n'hi ha d'altra. Testificar la unció per l'Esperit de Déu sobre Jesús i la seva gloriosa resurrecció d'entre els morts. Certament amb la bifurcació que comporta i que ens ha recordat tan insistentment el Vaticà II: "La missió de l'Església no és solament oferir als homes el missatge i la gràcia de Crist, sinó també l'impregnar i perfeccionar tot l'ordre temporal amb l'esperit evangèlic". Hem de predicar de tal manera el missatge de Crist, que tota l'activitat temporal dels nostres feels quedi com inundada per la llum de l'Evangelí. No podem limitar la nostra missió doctrinal a un sol d'aquests camps. Si ho féssim així, traicionaríem la nostra missió.

La reflexió de la nostra activitat pastoral que ens hem proposat per aquests anys 80 ens ha de dur a aprofundir el nostre testimoniatge al món sobre l'Ungit i Ressuscitat i a remarcar la presència evangèlica i elevadora de la nostra Església en el món actual.

L'altra idea la trec de la carta que el Papa Joan Pau II ens ha escrit aquests dies a tots els bisbes del món, amb motiu del 1600 aniversari del Concili primer de Constantinoble i del 1550 del d'Efes. Aquesta carta és un cant a la tercera Persona de la Santíssima Trinitat, l'Esperit Sant, qui és el vivificador de la nostra Mare Església i aquell per l'obra del qual es va realitzar l'encarnació del Verb en les entranyes de la Mare de Déu.

Ara, en aquesta Eucaristia recordam la unció de Jesús, feel a la veu de l'Esperit. Per açò, amb el Papa, vos dic: "Demanarem a l'Esperit de Veritat que romanguem en el camí de la nostra renovació, perfectament feels a la veu de l'Esperit, que per nosaltres actualment és l'ensenyança del Vaticà II, i que no deixem aquest camí a causa de l'impuls d'una certa consideració cap a l'esperit del món. Demanarem també a Aquell que és aigua viva, foc i amor, que ens impregni a nosaltres

mateixos i a tota l'Església i, finalment a tota la família humana, en aquell amor que tot ho excusa, tot ho soporta i que no decau mai. No hi ha cap dubte que, en la present etapa de la història de l'Església i de la Humanitat, se sent una particular necessitat de profunditzar i reviure aquesta veritat".

I aquí, estimats germans sacerdots, hi ha expressament subretxat el que vull remarcar fortament i que deman a l'Esperit Sant que a tots ens concedesqui. Necessitam viure intensament

aquest amor que tot ho suporta

aquest amor que tot ho excusa

aquest amor que no decau mai.

I les preguntes que tots ens podríem fer i l'examen que aquests dies hauríem de realitzar, en el silenci de la nostra oració de Setmana Santa, són ben concrets i expressives. Ens trobam davant de tres temptacions que hauríem d'el.ludir:

la temptació de l'individualisme

la temptació de la sabiduria

la temptació del defalliment.

Contra l'individualisme, aquesta temptació que tots sentim i ens fa anar cadascú per ell, en el què té de no acceptació dels altres, de donar testimoni de nosaltres mateixos i no de Jesús, d'aquest egoisme que ens priva de suportar i d'atendre els altres. El nostre amor ho ha de suportar tot.

La temptació de la sabiduria. I aquí hauríem de parlar de la nostra autosuficiència, de no valorar prou que "Crist ens ha enviat a anunciar l'evangeli i a fer-ho sense recórrer a un llenguatge de savis, perquè la creu de Crist no perdi el seu valor"; de pensar que som jo, nosaltres, qui salvam l'Església i que els altres en saben ben poc o no hi entenen. El nostre amor ha de sebre excusar els altres.

La temptació del defalliment, del desencant. Aquest "no hi ha res a fer" que ens fa claudicar; aquest no sebre superar una crisi, aquest cercar únicament aquelles feines que ens fan gràcia o en les que hi trobarem consol i satisfacció, deixant, potser, aquelles urgents i necessàries, que no feim perquè ens duen dificultats i malsdecap i no ens són agraiïdes. El nostre amor no ha de decaure mai.

La nostra revisió dels anys 80 també va encaminada per aquí. Nosaltres, com a principals agents de la pastoral, tenim l'obligació de refermar-nos i aferrar-nos, amb l'oració i el treball de cada dia, en la força que ens ve de l'Ungit i Ressuscitat, per l'Esperit de Déu que és qui condueix i dirigeix la seva Església.

Estimats germans sacerdots, vos dic tot açò, com a pare, germà i amic vostre. Vos ho dic amb tot el cor, amb tota l'estimació i comprensió que, des de que som aquí entre vosaltres (ho dic amb tota sinceritat) de cada vegada és més creixent i intensa.

Per açò, me pens que hauríem d'aixecar-nos, drets davant del poble, com Jesús a la sinagoga de Natzaret i poder dir: "decididament açò que avui sentiu contar de nosaltres és el compliment d'aquestes paraules de l'escriptura. "Perquè som sacerdots del Senyor, ministres del nostre Déu".

A tots vosaltres, estimats feels que assistiu a aquesta eucaristia, vos dic també tot el què he dit als meus sacerdots. Vos ho podeu aplicar igualment. També sou un sacerdoti sant, un poble escollit, una nació santificada.

Idò, ara, feim ja la renovació de les promeses sacerdotals i preguem tots els uns pels altres per què el nostre amor als germans ho suporti tot, ho excusi tot, no decaigui mai.

PEL DIJOURS SANT 1981

Germans estimats,

Fa uns dies vaig rebre una carta del Papa Joan Pau II. És una carta que ens ha dirigit a tots els bisbes del món, amb ocasió del 1600 aniversari del Concili I de Constantinoble i del 1550 del d'Éfes. Aquests dos concilis, celebrats ja fa tants d'anys i segles, són una vella herència que encara avui és expressió de l'única i vertadera fe comú de la nostra Església i de tot el cristianisme. En el concili de Constantinoble hi tenim la doctrina sobre la tercera persona de la Sma. Trinitat, l'Esperit Sant, que encara proclamam en el nostre Credo, quan deim: "Creim en l'Esperit Sant, que és Senyor i in fon la vida, que procedeix del Pare i del Fill. I juntament amb el Pare i el Fill és adorat i glorificat, que va parlar per boca dels profetes".

En el Concili d'Efes es va definir la maternitat divina de la Verge Maria, la Mare de Déu, tal com encara deim també en el Crec en un Déu: "I, per obra de l'Esperit Sant, s'encarnà de la Verge Maria i es va fer home".

El Papa, en commemorar aquests dos aniversaris, vol que tota la cristiandat els visqui en el seu profund context eclesiològic, no solament limitant-nos a recordar-los com a fets dels passat, sinó a reviure'ls

i connectar-los en profunditat amb la vida i els objectius de l'Església del nostre temps, tal com foren expressats en tot el missatge del Concili del nostre temps: el Vaticà II.

Per açò, al final de la seva carta, el Papa dirigint-se a tots els bisbes, ens diu: "Estimats germans, Sé que el Dijous Sant renovau en la comunitat del presbiteri de les vostres diòcesis, el Memorial del Darrer Sopar, durant el qual el pa i el vi, per mitjà de les paraules de Crist i la potència de l'Esperit Sant, es converteixen en el cos i la sang del nostre salvador, o sigui, l'Eucaristia de la nostra redempció. Aquest dia, o també en altres ocasions oportunes, parlau a tot el poble de Déu d'aquests aniversaris i d'aquests importants esdeveniments, a fi que siguin igualment recordats i viscuts, tal com es mereixen, en cada Església local i en cada comunitat de l'Església".

En aquesta celebració que esteim fent commemoram els grans misteris de la institució de l'Eucaristia i de l'orde sacerdotal en aquell primer Dijous Sant de la Història. I també el manament del Senyor sobre la caritat fraterna. I és l'Esperit Sant qui ens empeny i ens dóna força pel compliment d'aquest precepte de l'amor. Fou el mateix Jesús qui va vessar amb profusió sobre tots nosaltres aquest seu Esperit.

Per açò, enllaçant amb els Concilis que el Papa ens fa commemorar, el Vaticà II ens diu que l'Esperit Sant és qui santifica l'Església:

"Acomplerta l'obra que el Pare havia encarregat al Fill de realitzar a la terra, fou enviat l'Esperit Sant el dia de Pentecosta per santificar constantment l'Església i perquè d'aquesta manera els qui creuen tinguessin entrada al Pare per mitjà de Jesucrist, en la unitat de l'Esperit. Ell és l'Esperit de la vida o la font de l'aigua que raja fins a la vida eterna, servint-se del qual el Pare dóna la vida als homes morts pel pecat, fins que ressuscitarà en Jesucrist els seus cossos mortals. L'Esperit viu en l'Església i en els cors dels feals com en un temple, prega en ells i els dóna testimoni d'ésser fills adoptius. Dota i dirigeix l'Església amb diversos dons jeràrquics i carismàtics, duent-la cap a la veritat plena i unificant-la per la participació dels mateixos béns i pel servei comunitari, i l'embelleix amb els seus fruits. Rejoveneix l'Església amb el vigor de l'Evangelí, la renova sense parar i la duu a la unió total amb el seu Espòs. D'aquesta manera tota l'Església es presenta com un poble unit per la unitat del Pare i del Fill i de l'Esperit Sant".

És tota una feina de renovació de l'Església que ha de realitzar-se en l'Esperit Sant, és a dir, amb l'ajuda de la seva llum i de la seva virtut. I açò és important, molt important, per a tota l'Església universal igual que per les esglésies locals en comunió amb les altres. És important també per la via ecumènica dins del cristianisme i per a la via en el món

contemporani, que ha de desenrotllar-se en la direcció de la justícia i de la pau. I és important també per a l'obra de les vocacions sacerdotals i religioses i al mateix temps per a l'apostolat dels seglars, com a fruit d'una nova maduresa en la seva fe.

Les dues formulacions d'aquests Concilis que commemoren ens recorden també que l'obra més gran realitzada per l'Esperit Sant, a la qual totes les altres es refereixen incesantment, acudint a ella com a una font, és precisament la de l'encarnació del Verb etern per obra de l'Esperit Sant en les entranyes de la Verge Maria. Crist, redemptor de l'home i del món, és el centre de la història: Jesucrist és el mateix ahir, avui i sempre. Si els nostres pensaments es dirigeixen a Ell, també es dirigeixen a l'Esperit Sant per obra del qual ha tingut lloc la seva concepció humana.

Germans estimats, vos he anat extractant fins ara les principals idees que ens ha mostrat Joan Pau II en aquesta carta que és un cant a l'Esperit Sant i, per Ell, també a la Verge Maria.

Ara, continuarem aquesta Eucaristia. Rememorarem el Mestre en el precepte de l'amor, manifestat externament en el lavatori de peus que farà a continuació, però sobretot farem el seu Memorial en la consagració del Pa i del Vi. "El seu Cos, immolat per nosaltres, és menjar que ens enforteix; la seva Sang, vessada a favor nostre, és beguda que ens purifica".

Per açò, mengeu i beveu, per viure de cada vegada més intensament i pràcticament el vostre amor a Déu i als germans, animats per l'Esperit que ens dóna la vida.

PASQUA ÉS JOVENTUT

(publicat a la revista "Església Jove")

Estimats joves,

Sí; Pasqua és joventut.

Una eterna joventut que no envellirà mai.

La llum del Ressuscitat, amb tota la seva resplendor zenital, serà sempre novella, primerenca.

I no sé si és per açò que Pasqua sempre la celebrem en primavera.

El Crist ressuscitat és el lloc de la vertadera vida.

Pasqua venç la mort i ens obre a uns temps nous.

Pasqua ens fa passar de la vellura del pecat a la novetat de la vida.
El què és nou és jove.
Pasqua és aquesta vida nova, aquesta vida jove.
Per açò Pasqua és joventut.

Ara m'agradaria poder baratar els termes.
Dir: la joventut sempre és pasqua.
I no barat per fer un joc de paraules.
Ni per cercar una frase literària que captivi la imaginació.
Sinó per dir-vos que hauríeu de sintonitzar sempre amb aquesta longitud d'ona del Ressuscitat.
Que vol dir que sempre hauríeu d'ésser joves.
Que vol dir que sempre hauríeu d'ésser nous.
Que vol dir que sempre hauríeu de posseir la novetat de la vida.
Que vol dir que sempre hauríeu d'obtenir la victòria pasqual sobre la mort, sobre el pecat.
Que vol dir una fe sempre novella i primerenca.
Que vol dir una llum en total resplendor.
Que vol dir una joventut, l'eterna joventut de la vida perdurable.
Pasqua és joventut.
Que la nostra joventut visqui sempre i sigui pasqua de Vida.

† Antoni, bisbe

MASSÀ I MERIBÀ

Estimats radiooients,

Esteim també ara a Massà i a Meribà? Me pens que no vos sonaran gens aquests noms de Massà i Meribà que vos acab de dir. Són noms bíblics de l'Antic Testament. Va passar així, segons ens conta el llibre de l'Éxode:

“El poble d'Israel discutia amb Moisès i li deia: Donau-nos aigua per a beure. Moisès els deia: Per què discutiu amb mi? Per què posau a prova el Senyor? Però el poble passava tanta set que murmurava contra Moisès. Moisès s'exclamà al Senyor: Què puc fer per aquest poble? El Senyor li respongué: Tu pega un cop a la roca i en sortirà aigua i tot el poble podrà beure. Moisès ho va fer així i donà a aquell lloc els noms de Massà i Meribà, perquè els israelites havien discutit i havien posat a prova el Senyor quan deien: El Senyor és amb nosaltres, o no hi és?

I avui encara ens esteim fent aquesta pregunta: El Senyor, el nostre Déu, és amb nosaltres o no hi és? Ens cuida o ens oblida? Es preocupa per nosaltres o no? S'interessa per les coses d'aquest món?

Me pens que tornam a estar en temps de prova i de discussió. Perquè l'home sempre tindrà la temptació de voler dominar Déu. Cercam i esperam un Déu que mos doni ara i aquí el que nosaltres li demanam. I som exigents en voler palpar i veure com Déu actua i se'ns manifesta.

Esteim, no hi ha dubte, en el problema que més ha preocupat l'home: l'absència, el silenci de Déu. I Déu respon. Per la nostra fe — en la fe hi ha la solució d'aquest problema— nosaltres creim en un Déu que s'ha revelat. Déu s'ha fet Emmanuel, que vol dir Déu és amb nosaltres. “Tota la revelació bíblica no és altra cosa que l'afirmació que Déu ha entrat a la història dels homes i que la fa i la transforma juntament amb ells”.

Els cristians sabem que Jesús és aquesta imatge visible del Déu invisible. Ell mos el fa present, Ell és el centre i la recapitulació de tot el creat. S'ha unit a la història humana i ha pres la iniciativa en la recerca de Déu que s'ha revelat i ha sortit al nostre pas.

Llavors el nostre Meribà i el nostre Massà, és a dir, la prova i la discussió han de cessar davant la manifestació gloriosa del Fill de Déu. Ell s'ha quedat amb nosaltres, s'ha fet un de nosaltres, ha actuat com un de nosaltres. I la resposta de Déu ha estat plena i satisfactòria. Sabem que Déu sí que està amb nosaltres i a favor nostre. Si hi ha la presència de Déu, per Jesucrist, també nosaltres hi hem de posar la nostra responsabilitat. Hem de cercar Déu. El tenim enmig nostre. Déu no és absent ni amagat. El vel de l'antic testament s'ha romput i se'ns ha manifestat la bondat i la benignitat d'un Déu fet home, vivint entre nosaltres.

Aquest temps de Quaresma és propici a considerar tot açò. Quaresma és camí cap a Déu, cap a la manifestació exuberant i gojosa d'un Ressuscitat que ha quedat constituït Senyor de totes les coses. El qui era, el qui és i el qui vindrà.

Però, per acabar, vos dic que Déu sempre juga net, no falla mai, sempre compleix. En l'antiga aliança, a pesar de totes les prevaricacions del poble d'Israel, ell sempre fou amatent a ajudar-lo i a guiar-lo i a conduir-lo a la terra promesa i a sostenir-lo en els moments de la prova. Déu és fidel a si mateix i a nosaltres. Mos ha donat la llibertat i mos la respecta. Ha posat totes les coses del món a les nostres mans i ens hi deixa actuar. Som nosaltres, faltats de responsabilitat i del sentit de la justícia i de la llibertat, els qui, com el vell poble d'Israel prevaricam i ens desviam del camí recte.

Massà i Meribà volen dir prova i discussió. Superem la prova amb

una actitud cristiana del compliment dels nostres deures i evitem la discussió amb una fe que ens augmentarà la caritat i l'esperança de sebre'ns fills d'aquest Déu present i amant a les nostres coses.

CONSELL PRESBITERAL

La sessió va tenir lloc el dia 25 de març de 1.981, a les 10,30, al Santuari de El Toro.

Les reunions arxiprestals.

A L'ARXIPRESTAT DE MAÓ es consta la dificultat de poder lligar el qüestionari proposat amb tot el que deia el "full informatiu". Per altra part entenien que respondre als qüestionaris podria ser un entrar en el que era més bé el treball propi de la "ponència". Així i tot es van enumerar com a realitats a estudiar i revisar, p.e.: la pastoral de la missa, la joventut, la família, l'ensenyança, el món social, la feina, la informació (diari-ràdio), etc.

Dels llibres parroquials en diuen que així estan bé i que, en tot cas, s'intenti solucionar el problema d'arxiu a la Curia.

A L'ARXIPRESTAT D'ALAIOR —als reunits els semblava que amb una pregunta n'hi havia prou, si és que es vol profunditzar— bàsicament es limiten a contestar la primera pregunta del qüestionari. Fan una constatació de les realitats pastorals que tenen i, alhora en van expressant el que s'hauria de revisar. Així després d'una constatació de la realitat catequètica diuen que s'hauria de revisar el material i el mètode. S'ha de revisar la predicació homilítica i també el material i el mètode de la preparació als sagraments, i veure què s'entén per celebració comunitària; concretar l'edat de la confirmació, arribar a un acord en quant a les primeres comunions, etc. Revisar també la litúrgia i el cant apoiant la proposta de la revisió del cantoral diocesà, processons, exèquies, devocions populars, associacions... i potenciar l'assistència als malalts com una realitat molt pastoral, catequètica i evangelitzadora.

A l'àmbit diocesà s'hauria de revisar l'organització del clergat, la pastoral juvenil, missions, ensenyança, economia, col·lectes extraordinàries (s'haurien d'assenyalar les prioritàries a nivell diocesà), pastoral

vocacional, i potenciar les convivències i exercicis per al poble de Déu.

Com a buits pastorals remarquen: laicat ben preparat, formació permanent del clergat, món obrer, tercera edat, món intel·lectual, pagesos, turisme, línies d'acció pastoral pels més dèbils en la fe, participació de poble en la Litúrgia de les Hores.

Pel que fa a persones que hi podrien jugar un paper més qualificat en la revisió eclesial diuen que laics i religiosos i les que formin el "petit comité".

Dels llibres parroquials en diuen que la presentació no es prou satisfactòria: els espais per a escriure són molt reduïts, els datos que aporten els llibres no donen massa informació, i tot es redueix a un nombre. Tampoc veuen que s'hagi d'anar als llibres antics, més bé s'hauria de pensar en uns llibres propis per a Menorca.

A L'ARXIPRESTAT DE CIUTADELLA es diu que més que anar a veure quines realitats hi ha o no hi ha, de les que se'n podria fer una llista ben llarga, el que s'hauria de veure és quines coses s'accentuen. De fet avui, a part de la catequesi en la que tots més o manco hi esteim implicats, no hi ha res que es potencii, tot i que hi ha unes realitats que ens venen més o manco donades, que són presents i que no les podem oblidar.

Com a realitats vàlides diuen que hi ha l'ensenyança i la catequesi (encara que aquesta necessita una revisió a fons i valenta) i la pastoral juvenil de la que es constata la necessitat de coordinar les tasques que va fent el Secretariat de Joves Cristians, l'Escoltisme i Gente Joven.

Com a buits pastorals s'anomenen el món obrer, l'empresarial, el turístic, etc.

Pel que fa pròpiament al Consell hem de dir que el Sr. Bisbe ja té les llistes dels noms de persones per al "petit comité" preparatori al Consell Diocesà de Pastoral, i que tan prest com sigui possible procedirà a la seva constitució.

També el Sr. Bisbe prepara les reunions amb cada una de les comissions diocesanes existents. Quan el Sr. Bisbe, amb el coordinador, s'hagi reunit amb cada una de les comissions, informarà al Consell de Presbiteri.

El Consell veu com a vies vàlides per a la revisió eclesial les comissions diocesanes i la intervenció de persones qualificades i a la vegada, mentre no hi hagi el Consell Diocesà de Pastoral, fa present el perill que correm de quedar-nos tancats una vegada més en el nostre petit món clerical.

Constata també el Consell que hi ha uns símptomes de falta de

vitalitat que, potser, s'expressen en un moure'ns en el cercle del camp sacramental deixant —o amb molt poques sortides— el camp de l'acció evangelitzadora.

Referent als llibres parroquials el Consell voldria rebre aportacions concretes sobre si s'accepta o no la següent proposta: Els llibres quedarien tal com estan ara i, ja que el problema és de duplicats per a arxivar a la Cúria, es faria un duplicat de cada un bàsicament igual al llibre.

La propera reunió serà, s.D.v., el dia 6 de maig, a les 10,30, a El Toro, amb el següent ordre del dia.

1.— Informació al Consell de Presbiteri del resultat dels contactes del Sr. Bisbe i el coordinador amb cada una de les comissions diocesanes existents.

Ciutadella, 26 de març de 1.981

Sebastià Seguí Coll, secretari.

DELEGACIO DIOCESANA DE MISSIONS

CAMPANYA DE LA STA. INFÀNCIA

El treball més important de la Delegació de Missions és aconseguir que la dimensió missionera sigui present als diferents camps de la Pastoral i de les Institucions de la nostra diòcesi.

A través d'aquest full volem agrair a tantes i tantes persones que són ben sensibles a la dimensió missionera de l'Església. Si parlem amb aquests termes d'agraïment és perquè n'esteim convençuts i en palpam els fruits. Podríem fer una llista de casos concrets i de persones que han treballat de formes diferents però ben desinteressats per a les Missions. Molt sincerament hem de dir a tots, tant a persones com a Institucions: **GRÀCIES.**

Quan ja hem acabat l'any 1980 ens ha semblat convenient donar a conèixer d'una forma global i comparativa la suma total de diners que els menorquins van donar per a les Missions l'any passat en motiu de les Jornades Missioneres del DOMUND, de la Santa Infància i del Clergat

Natiu, encara que som conscients de la impossibilitat de poder sumar, comparar i valorar una sèrie de valors al servei de l'Evangelització... deixem que sigui l'Amo de la Vinya el qui en faci el balanç.

Una vegada més oferim el nostre servei a tots, als familiars dels missioners, als grups de joves, als grups del Tercer Món, a les Catequesis Parroquials, als Col.legis, perquè junts poguem potenciar millor tota la tasca missionera de l'Església a Menorca.

A les Catequesis Parroquials i als Col.legis oferim la revista infantil "GESTO" (en català), creim que pot ser una bona eina per a la formació cristiana i missionera dels fiets i fietes.

Per acabar volem recordar les paraules dels bisbes en el seu darrer document sobre la Responsabilitat Missionera de l'Església. Núm. 16.

"Caminam cap al tercer mil·lenari del cristianisme en el món. És urgent que llancem les nostres esglésies cap a un compromís missioner més gran. L'Esperit de Déu treballa en la seva església en aquest sentit. Així ho indiquen alguns dels signes del nostre temps començant per les inquietuds universalistes d'una més gran justícia, solidaritat i aprofundiment espiritual que manifesten les nostres generacions.

Estemem aquesta nostra invitació a tots els creients. Amb accent molt particular als joves cristians, esperança de l'Església. Uns vint-i-dos mil homes i dones de les nostres comunitats es troben dispersos pel món com a missioners i missioneres. Us heu de disposar a prendre'n el relleu. Heu de continuar el treball missioner i encara portar-lo a altres terres. Vosaltres millor que ningú més podeu comprendre el pla d'un Misatge de Salvació donat per Déu al món pel seu Fill Jesucrist perquè sigui ferment de reconciliació universal de llibertat, d'igualtat, de solidarietat i de fraternitat".

En el nom del Senyor us cridam a reflexionar sobre la vostra responsabilitat evangelitzadora i a ocupar un lloc de treball en l'evangelització de tot el món".

A continuació detallam el resultat final de les aportacions a la darrera campanya de la Santa Infància 1980/81.

CIUTADELLA

	Ptes.
Catedral	27.269
St. Francesc	6.000
St. Esteve	3.739
St. Rafel	5.318
St. Antoni Ma. Claret	2.560
St. Miquel	2.954
Sant Crist	4.903

Santa Clara	2.725
St. Antoni (Hospital)	990
Col.legi de la Consolació	35.900
Col.legi Salessià	5.000
Escola-Llar Carmelites	1.441

98.799

MAÓ

Santa Maria	73.012
St. Francesc	3.000
La Concepció	13.125
St. Josep	2.295
Ermita Mare de Déu de Gràcia	1.510
Concepcionistes	2.786
Capella de la Consolació	810
Llucmessanes	554
Residència Sanitària	2.715
Col.legi La Salle	8.820
Col.legi Sant Josep	34.000
Col.legi Cor de Maria	24.000
Col.legi Mare de Déu del Carme	10.000
Col.legi Mare de Déu de Gràcia	12.611
Col.legi Antoni Joan	6.000
Col.legi Estació Naval	1.800
Col.legi Academus	450
Parvulari Sant Joan	3.550
Catequesis Santa Maria i Consolació	7.000

208.038

Suma anterior 306.837

ALTRES

Col.legi St. Francesc de Ferreries	9.125
Parroquia de St. Lluís	5.953
Parroquia de Mercadal	4.000
Parroquia de St. Cristòfol	525
Diferents anònims	86.288

TOTAL 412.728

RESUMEN TOTAL COMPARATIU DE LES TRES CAMPANYES

	<u>DOMUND</u>	<u>CLERGAT NATIU</u>	<u>STA. INFÀNCIA</u>
Any 1979/80	1.364.553	160.800	165.328
" 1980/81	1.586.767	518.309	412.728
Diferència en més	222.214	357.509	247.400

Ciutadella 25 març del 1981

DELEGACIO DIOCESANA DE CONFER

III JORNADAS DE CONFER-MENORCA

El día 28 de marzo se llevaron a cabo las III JORNADAS DE CONFER. La jornada dio comienzo a las 10 de la mañana con un Fotomontaje "PREGÀRIA I MUNTANYA"; una forma distinta de orar y comunicarse con Dios contemplando y admirando las maravillas de la Creación; en un ambiente de paz y serenidad. Tanta grandeza predispuso los ánimos, sin duda cansados después de una semana de trabajo, para poder pasar una jornada compartiendo lo que cada una "es" y la misión que cada una lleva a cabo en los distintos lugares y ambientes, cuya única finalidad es: La expansión del REINO DE DIOS.

A continuación el Sr. Obispo, desarrolló el tema preparado para estas jornadas, y que encontraréis adjunto. Una amplia y extensa reflexión, sobre "La inserción de las Religiosas en la acción pastoral".

Es un deber que tenemos como consagradas a la Iglesia el integrarnos y participar en lo que podamos y como podamos en la pastoral diocesana de conjunto.

"Hemos de conseguir un buen partido de baloncesto"

Después de unos breves momentos de descanso, nos reunimos por grupos y trabajamos el cuestionario previamente elaborado.

El ambiente que se respiraba en todos los grupos fue de gran animación, respeto y sinceridad. Como la temática era extensa y el tiempo

escaso, tuvimos que dejarlos para después de comer y poder dar paso a la Eucaristía, que fue concelebrada por el Sr. Obispo y D. Rafael Oleo que nos acompañó durante todo el día.

Una vez compartida la Fe, compartimos la comida. Cada una ponía a disposición de las otras lo que tenía, sin que faltaran las almen-dras, aceitunas de nuestras Hnas. del Seminario y la gran acogida y cariño con que siempre nos reciben.

Nuevamente a las cuatro reemprendimos el trabajo de grupos y a continuación la exposición de los distintos grupos cuyas síntesis encon-traréis adjunto.

Se dio por terminada dicha jornada con el rezo de Vísperas. La mala entonación del canto "Victoria Tu Reinarás Oh Cruz Tu Nos Sal-varás" inspiró al Sr. Obispo a matizar sobre el sentido de la cruz y que muchas veces, en nuestra vida hacemos simplemente eso; un ir subiendo y bajando de nuestra propia cruz.

Todas nos fuimos a nuestra casa con gran ilusión y esperanza de poder llevar a término lo tratado en estas jornadas, deseando que se convierta en una realidad.

LAS RELIGIOSAS EN LA PASTORAL DIOCESANA

(Esquema de principios)

I.— El "Quién". Identificación en la Iglesia.

1.— El Misterio de la Iglesia. El Pueblo de Dios en el entretiem-po desde la Ascensión hasta la segunda venida de Jesucristo. En esta Iglesia se enlazan los dones sobrenaturales con los sacramentos e instituciones que pertenecen a este mundo, por los cuales la mis-ma Iglesia se contagia la fisonomía de este mundo que pasa.

2.— Pueblo de Dios es el conjunto de todos los que pertenecen a la Iglesia. El pueblo de Dios es un grupo: los fieles. Todos somos fieles.

3.— En el Pueblo de Dios hay diversos estamentos:

a) Jerarquía (Obispos, sacerdotes, diáconos)

b) Seglares.

c) Religiosos.

4.— El estado o estamento religioso no es un estado intermedio entre el clerical y el laical. Sino que Dios llama algunos fieles de ambos campos (clerical y laical) para concederles un don particular en la vida de la Iglesia.

II.— El “Qué”. La misión salvífica de la Iglesia.

1.— La Iglesia continuadora de la obra de Cristo. Tiene una misión.

2.— **La misión general de toda la Iglesia, Pueblo de Dios.**

a) La Iglesia recibe la misión de anunciar el Reino de Cristo y de Dios, de establecerlo en medio de todas las gentes y constituye en la tierra el germen y el principio de este Reino.

b) La Iglesia tiene por Cabeza a Cristo, tiene por condición la dignidad y libertad de los hijos de Dios, tiene por ley el mandato del amor, tiene por fin la dilatación del Reino de Dios.

c) La Iglesia debe propagar el Reino de Cristo en toda la tierra para gloria de Dios Padre, y hacer así a todos los hombres partícipes de la redención salvadora, y por medio de ellos ordenar realmente todo el universo hacia Cristo.

d) La misión de la Iglesia no es sólo ofrecer a los hombres el mensaje y la gracia de Cristo, sino también el impregnar y perfeccionar todo el orden temporal con el espíritu evangélico.

e) El deber de evangelizar a todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia. Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su impacto, transformar desde dentro y renovar la misma humanidad.

3.— Misión de la Jerarquía.

a) Los Obispos reciben del Señor la misión de enseñar a todas las gentes y de predicar el Evangelio a toda criatura, a fin de que

todos los hombres logren la salvación por medio de la fe, el bautismo y el cumplimiento de los mandamientos.

- b) Los sagrados Pastores saben que ellos no fueron constituidos por Cristo para asumir por sí solos toda la misión salvífica de la Iglesia cerca del mundo, sino que su excelsa función es apacentar de tal modo a los fieles y de tal manera reconocer sus servicios y carismas, que todos cooperen unánimemente a la obra común.

4.— Misión de los seculares.

A los seculares pertenece por propia vocación buscar el Reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales.

5.— Misión de los religiosos.

- a) Los religiosos, por su estado, dan preclaro y eximio testimonio de que el mundo no puede ser transfigurado ni ofrecido a Dios sin el espíritu de las bienaventuranzas. La fuga mundi.

- b) Los religiosos deben contribuir, cada uno a su modo, a la misión salvífica de la Iglesia.

- c) Los religiosos profesan los consejos evangélicos, como distintivo que puede y debe atraer eficazmente a todos los miembros de la Iglesia a cumplir sin desfallecimientos los deberes de la vocación cristiana.

- d) Por tanto, la vida religiosa

aa) en relación con Dios,

supone una entrega total para amarle por encima de todo, atándose con un título nuevo y especial a su servicio.

bb) en relación con el apostolado,

Los religiosos, unidos a la Iglesia y a su misterio, deben consagrarse al bien de toda la Iglesia.

Y trabajar para robustecer el Reino de Dios con la vocación propia,

con la oración

y con la acción.

cc) **en relación con la trascendencia de la Iglesia,**
deben dar impulso para cumplir las obligaciones de la vocación cristiana.

Y manifestar los bienes celestiales, ya presentes en este mundo.

III.— El "Cómo". Ensamblados en la pastoral diocesana.

1.— Hay que tener presentes los cinco principios generales de renovación de la vida religiosa, propuestos por el Concilio:

a) Regla suprema: el seguimiento de Cristo.

b) Reconocer y mantener fielmente el espíritu y propósitos y las sanas tradiciones de los Institutos porque ceden en bien mismo de la Iglesia.

c) Todos los Institutos han de participar en la vida de la Iglesia y hacer suyos y favorecer las empresas y propósitos de la misma.

d) Promover el conveniente conocimiento de la condición de los hombres y de los tiempos y de las necesidades de la Iglesia.

e) La renovación espiritual, a la que hay que conceder siempre el primer lugar en la promoción de las obras externas.

2.— El impulso a la presencia de las religiosas en la pastoral diocesana ha de venir por la comunión plena y la corresponsabilidad eficaz.

a) Todos los religiosos prestarán siempre abnegada obediencia y reverencia a los Obispos, como sucesores que son de los apóstoles.

Han de secundar pronta y fielmente las peticiones y deseos de los obispos en el sentido de aceptar funciones más amplias en el ministerio de la salud humana.

b) Los religiosos deben estar imbuídos del espíritu de su propia religión y permanecer fieles a la observancia regular.

c) La exención mira principalmente al orden interno de los Institutos.

d) Sometimiento al Obispo en lo que atañe al apostolado, etc.

e) Fomentar una ordenada cooperación entre los varios institutos religiosos. Coordinación de las obras.

3.— Las mutuas relaciones entre Obispos y religiosos.

a) Mayor conocimiento y proximidad mutuos entre obispos y religiosos y entre éstos y el clero secular.

b) Una integración y participación más ancha de los religiosos, de acuerdo con su carisma, en la acción pastoral diocesana y en los órganos de consulta, planificación y gobierno.

c) Una mayor coordinación de servicios, ministerios y obras apostólicas que los religiosos realizan en la Iglesia particular por parte del obispo.

d) La colaboración respecto al campo de la enseñanza.

4.— Dificultades, fallos y tensiones.

5.— No piense nadie que los religiosos, por su consagración, se hacen extraños a la humanidad o inútiles para la ciudad terrena.

Porque, aunque en algunos casos no estén directamente presentes ante sus coetáneos, los tienen sin embargo, presentes, de un modo más profundo, en las entrañas de Cristo y cooperan con ellos espiritualmente para que la edificación de la ciudad terrena se funde siempre en el Señor y se dirija a El, no sea que trabajen en vano los que la edifican.

CARTA PASTORAL DE LOS OBISBOS VASCOS

SALVAR LA LIBERTAD PARA SALVAR LA PAZ

Carta Pastoral conjunta de los Obispos de Bilbao, San Sebastián y Vitoria

Queridos hermanos:

Estamos atravesando uno de los momentos más delicados y trascendentales de nuestra historia reciente. La estabilidad democrática y la pervivencia misma de sus instituciones corren un grave peligro.

La situación es especialmente preocupante entre nosotros. Las acciones subversivas de ETA y las medidas represivas del Gobierno central tienen aquí su escenario principal. Nuestro régimen autonómico apenas iniciado puede quedar bruscamente interrumpido.

El ánimo colectivo percibe esta situación y sufre un creciente quebranto. Las ilusiones de ayer se desvanecen. El desencanto se convierte en miedo y éste llega en muchos al umbral de la desesperación.

Esta sombría situación interpela con apremio a la conciencia cristiana. Muchos diocesanos esperan una palabra que aporte claridad y esperanza en medio de la confusión y desaliento del momento presente. Los obispos nos sentimos impulsados por nuestra responsabilidad pastoral a recoger esta interpelación. No podemos callar en las actuales circunstancias.

Juan Pablo II ha dicho recientemente: "Sin un respeto profundo y generalizado de la libertad, la paz escapa al hombre" (Mensaje del Día de la Paz, 1 de enero de 1981, n. 2). Desde nuestra condición de pastores, deseamos contribuir a salvar esta libertad sin la cual es imposible la paz verdadera. Con este propósito formulamos unos criterios para promover una lectura cristiana de la situación y unas reflexiones para confortar la esperanza de muchos y suscitar la respuesta activa que requieren las actuales circunstancias.

I.— Los graves riesgos del momento presente.

1. ETA persiste obstinadamente en acciones militares orientadas en buena parte a hostigar a las Fuerzas Armadas. A partir del intento de golpe de Estado del 23 de Febrero ha intensificado su actividad provo-

cadora, tal como lo había anunciado. Los últimos asesinatos son triste prueba de esta calculada estrategia.

Todo hace pensar que esta conducta pretende al menos colocar al país al borde de una situación-límite de confrontación, si es que no intenta directamente provocar un golpe de Estado que implante la dictadura y lleve a cabo la ocupación militar del País Vasco, generando de ese modo en la población un malestar favorable a su proyecto político revolucionario.

Algunos sectores de la población vasca comparten y apoyan, en modos y niveles diversos, el proyecto y la estrategia de estos grupos subversivos. Al propio tiempo, otro grupo de signo contrario, el Batallón Vasco Español, se les opone frontalmente con muertes y acciones violentas igualmente reprobables.

2. Sectores inmovilistas de la sociedad española no han aceptado la reforma del régimen político ni se han resignado a perder definitivamente su hegemonía. La democracia recién instaurada es, en su opinión, la raíz de los problemas mayores del momento presente.

Este grupo social encuentra un eco favorable en importantes sectores de las Fuerzas Armadas que, hostigados por la acción de ETA y penetrados de una peculiar concepción de la unidad de España, no son insensibles a las voces que les invitan reiteradamente a una intervención militar que controle el proceso político español. El intento de golpe de Estado del 23 de Febrero último y su notable influencia en la marcha ulterior de la vida política española son prueba evidente de la realidad y gravedad de esta tentación.

3. Aumenta el número de ciudadanos que, decepcionados o asustados por los abusos que se cometen bajo la cobertura de la democracia, se encuentran cada vez más predispuestos a renunciar a la libertad en aras de la seguridad. Identificando la paz con el mero orden público, añoran un sistema de gobierno fuertemente autoritario.

Son tal vez más numerosos los que asisten con una pasividad cómoda, indiferente o afligida al curso de unos acontecimientos que comprometen el futuro de todos.

II.— Criterios para una valoración cristiana de la situación.

1. Hemos de condenar una vez más con voz neta y dolorida las amenazas, los secuestros, el "impuesto revolucionario", los asaltos a bienes ajenos e instalaciones públicas, perpetrados por los grupos armados. Sobre todo, no nos cansaremos de alzar insistentemente nuestra voz en contra de las muertes causadas en nombre de una supuesta justicia o

estrategia revolucionarias. Estas muertes envilecen a sus autores, avergüenzan o exasperan a los ciudadanos, deterioran el sentido ético del respeto a la vida y manchan la imagen de nuestro pueblo.

Las innegables deficiencias del actual modelo socio-político, la dureza de algunas leyes que no garantizan suficientemente los derechos fundamentales de la persona, los abusos cometidos por fuerzas del orden público no justifican estas muertes ni invalidan la legitimidad de un proceso democrático respaldado por la voluntad mayoritaria de nuestro pueblo en sucesivas consultas electorales. Por ello, los grupos armados, que dicen actuar en nombre del pueblo vasco no pueden aducir en favor de sus acciones mandato ni consentimiento popular.

Quienes de este modo ignoran la voluntad del pueblo y ponen en peligro su pervivencia misma se comportan como enemigos de ese pueblo al que dicen querer y defender.

2. La misión de las Fuerzas Armadas en todo Estado de derecho consiste en servir a las instituciones que el pueblo se ha dado. No les corresponde dictaminar sobre la legitimidad de su proceso democrático. Las posibles modificaciones de las leyes básicas en que se funda la convivencia política deben ser el resultado de un debate en el seno de las citadas instituciones. Cuando las Fuerzas Armadas se erigen en juez de dicho proceso y, se sienten tentadas a intervenir constituyen un serio peligro, más que una auténtica defensa del pueblo.

A la luz de estos principios, ha de reprobarse cualquier intervención militar que intente suplantar un orden legal aprobado por el pueblo, implantando otro por la fuerza. Esta condena se torna aún más severa e imperiosa si el nuevo orden instaurado consiste en una dictadura más o menos encubierta. La vida política ha de conservar siempre su independencia respecto de las Fuerzas Armadas y no debe estar sometida a la presión de ellas.

3. La seguridad individual y cívica es un valor necesario para el desarrollo de la libertad. Pero la seguridad a cualquier precio rebaja al ser humano. Los abusos contra la libertad no se subsanan renunciando a ella, sino mediante un esfuerzo colectivo difícil, pero posible, dentro del orden legal justo.

Tampoco la pasividad ante los problemas cívicos es una actitud responsable. El futuro de los hombres y de los pueblos se labra paciente, activa y solidariamente. Cuando ese futuro está en peligro, la postura verdaderamente humana consiste en defenderlo y promoverlo con espíritu magnánimo.

Esta promoción activa por la libertad nos es urgida a los creyen-

tes desde la entraña misma de nuestra fe. El miedo a la libertad, verdadera tentación de nuestro tiempo, no es coherente con el proyecto cristiano del Hombre Nuevo que participa de la libertad del Resucitado y está llamado a hacerla efectiva en todos los niveles de la vida humana. Inhibirse de las responsabilidades cívicas no es actitud digna de un discípulo de Jesús que ha recibido de su Señor la tarea de ser fermento activo en la historia.

El momento presente reclama de creyentes y no creyentes unas posiciones netas y generosas. Es preciso que unos y otros sepamos estar a la altura requerida por nuestra condición humana y nuestra fe cristiana.

III.— Consolidar la libertad, tarea de todos.

Nuestra frágil democracia necesita, para asentarse establemente, el concurso de toda la sociedad. Todos somos, en un grado u otro, responsables de la delicada situación presente. Ella nos urge a individuos y grupos a un examen retrospectivo de nuestros criterios, actitudes, acciones y omisiones. Apremia a definirse netamente en favor de la libertad del pueblo para decidir un proceso democrático y autonómico y en contra de toda intervención violenta que ponga en peligro dicha libertad. No basta que retiremos a cualesquiera fuerzas de desestabilización nuestro apoyo y simpatía. Es preciso un rechazo positivo y práctico de sus acciones.

La comunidad cristiana y sus pastores no podemos quedar al margen de este esfuerzo colectivo. Muy al contrario, hemos de insertarnos decididamente en él. La Iglesia ha de mostrarse, especialmente en estas circunstancias, más preocupada por la defensa de los derechos del hombre que por la salvaguarda de los suyos propios. Ningún cálculo táctico, ningún temor a perder poder o seguridad debe frenar la libertad de nuestra palabra y acción proféticas. Una tarea eclesial nos parece primordial en estos momentos: la educación cristiana de las actitudes socio-políticas de los creyentes. Hay una ética de la actividad y de la confrontación políticas que le es absolutamente necesaria a la sociedad. Este aliento ético debe humanizar la pasión política tantas veces ciega, intransigente e insolidaria. En este terreno los cristianos, sí somos fieles al Evangelio, podemos y debemos prestar a nuestro pueblo un inestimable servicio.

Algunos grupos y estamentos sociales tienen, por su papel especial en la vida pública, una responsabilidad peculiar de cara a nuestro próximo futuro.

1. Los gobernantes del Estado tienen el derecho y el deber de adoptar ante la violencia armada las medidas que sean necesarias para defender a la sociedad. A la hora de dictarlas y de aplicarlas han de mantenerse con exquisito cuidado dentro de los límites exigidos por los derechos fundamentales de las personas, de los grupos sociales y de los pueblos. Las medidas excepcionales temporales que, en razón del bien común, pudieran justificarse deberán en todo caso ser fruto de una libre decisión del poder político. En su aplicación habrán de respetarse los derechos inalienables de las personas y deberá restablecerse cuanto antes la normalidad. (Cfr. Gaudium et Spes, n. 75). Asimismo cualquier discriminación en el ejercicio del poder judicial que haga a éste severo para con unos y débil para con otros degrada el noble ejercicio de la justicia y provoca la rebeldía de los menos favorecidos.

Solo los representantes legítimamente designados están llamados a ejercer las funciones de gobierno. Toda presión coactiva de otras fuerzas o poderes fácticos en el ejercicio de estas funciones constituye un atropello a la libertad democrática. El pueblo que ha elegido a sus gobernantes tiene derecho a exigirles que eviten al máximo cualquier ingerencia de otros estamentos en el cumplimiento de su mandato.

2. Nuestro pueblo tiene igualmente derecho a esperar del Gobierno autonómico actuaciones firmes y netas ante toda amenaza a su libertad y a su voluntad autonómica.

La carencia de las atribuciones legales necesarias no le eximen del deber de poner en juego al servicio de la erradicación del terrorismo todo el peso moral que posee ante amplios sectores de la población vasca. Los ciudadanos vascos esperan que con una entereza semejante sepa oponerse a todo intento militar de interrumpir o recortar el proceso democrático. Y, puesto que es responsable de garantizar la aspiración autonómica de nuestro pueblo, es justo esperar que, en su diálogo con el Gobierno central, sepa defenderla ante toda presión que intente desvirtuarla.

3. Los partidos y agrupaciones políticas tienen la responsabilidad de anteponer el bien común del pueblo y del Estado a los intereses de partido por legítimos que éstos sean. Este principio ético siempre válido cobra especial actualidad en la situación presente y se concreta en la renuncia a aquella estrategia y comportamientos que ponen hoy en peligro la libertad democrática y el proceso autonómico. (Cfr. Gaudium et Spes, n. 75).

* *

*

Salvar la libertad para salvar la paz requiere de todos nosotros un inmenso esfuerzo de reconstrucción. Tal esfuerzo exige un caudal de esperanza y de fortaleza que nos haga transformar el desencanto y el miedo en compromiso realista. Cuando el ánimo colectivo de un pueblo decae, paralelamente se debilitan su capacidad de trabajo y de sacrificio. Nuestro pueblo no puede permitirse el lujo de sucumbir al desaliento que amordace las energías que necesita para rehacerse. Las dificultades son para vencerlas, no para quedar atrapados en ellas.

Nada puede ayudarnos a los creyentes tanto como nuestra fe cristiana a la hora de generar esta esperanza, a la vez paciente y activa, que nace de la Resurrección de Jesús. Si sabemos extraer de nuestra fe el suplemento de aliento que necesita nuestro pueblo y logramos hacerlo presente y operante en el corazón de las personas, de los grupos y de las instituciones de la sociedad, habremos hecho verdad las palabras del Concilio Vaticano II: "El gozo y las esperanzas, las tristezas y angustias del hombre de nuestro tiempo... son también gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo". (Gaudium et Spes, n. 1).

Bilbao, San Sebastián y Vitoria, 1 de Abril de 1981.

José María, Obispo de Vitoria

Luis María, Obispo de Bilbao

José María, Obispo de San Sebastián

Juan María, Obispo Auxiliar de Bilbao

INFORMACIO DIOCESANA

ACTIVITATS DEL SR. BISBE

Mes de Març

3.— Retorna a l'illa, després d'haver assistit a l'Assemblea plenària de l'episcopat espanyol, a Madrid.

4.— Rep visites. A les 8 del vespre concelebra a la Catedral l'eucaristia del dimecres de cendra.

- 5.— Rep visites. Al capvespre, rep visites a Maó. A les 8 del capvespre, celebra l'eucaristia al Seminari, primer dijous de mes, per les vocacions.
- 6.— Rep visites.
- 8.— Predica el recés mensual a l'església de St. Esteve, de Ciutadella.
- 9.— Reunió amb els superiors del Seminari.
- 10-11.— És a Madrid, per assistir a una reunió del Consell d'Economia de l'episcopat.
- 12.— Rep visites. Visita dos malalts. A les 7,30, celebra l'eucaristia a la parròquia de St. Esteve, de Ciutadella i administra el sagrament de la confirmació a dues al.lotes majors.
- 13.— Celebra l'eucaristia a la capella del Sant Crist, de Ciutadella, amb ocasió del Triduum anual.
- 14.— Rep visites. Al capvespre, celebra l'eucaristia al Sant Crist, de Ciutadella, en el dia de la seva festa.
- 15.— Concelebra l'eucaristia a Sta. Eulàlia, de Maó i visita les seves catequesis.
- 16.— Rep visites.
- 17.— Concelebra l'eucaristia a la Catedral, en l'aniversari de la mort del bisbe Bartomeu Pasqual.
- 18.— Rep visites.
- 19.— Celebra l'eucaristia, a les 9 del matí, a l'església de St. Josep de Maó. Després visita els vellets de l'hospital municipal. A les 12, concelebra a Sta. Maria de Maó i visita un malalt.
- 20.— Rep visites.
- 21.— Al capvespre, es trasllada a la parròquia de St. Lluís on visita les catequesis, presideix dues celebracions penitencials i celebra l'eucaristia.
- 22.— A St. Lluís, concelebra l'eucaristia dominical i presideix una celebració penitencial. Hi visita també dos malalts i els jubilats. Al capvespre, és al Toro.
- 23.— Rep visites.
- 25.— Presideix el Consell del Presbiteri, al matí al Toro. Al capvespre, recés dels capellans que predica el P. Guiu Camps. A les 8, té una reunió a Maó.
- 26.— Rep visites.
- 27.— A les 8,30 del vespre, és a Villacarlos, on assisteix a una reunió dels catequistes de l'arxiprestat de Maó.
- 28.— Jornades de la Confer-Menorca, al Seminari. Les dirigeix i hi concelebra l'eucaristia. A les 8 del vespre, celebra l'eucaristia a la parròquia de Ferreries.
- 29.— A les 9,30, presideix l'eucaristia a la parròquia de Migjorn Gran. Visita una catequesi de fillets.

30.— Rep visites.

Durant aquests ha continuat la Visita Pastoral a Ciutadella, amb diversos actes i visites.

TROBADA DE JOVES SOBRE “LA VOCACIÓ”

En El Toro se celebró, durante los días 21 y 22 de Marzo, un Encuentro Juvenil organizado por el Secretariado Diocesano de Jóvenes Cristianos.

La temática desarrollada se centró en el tema vocacional. El trabajo se realizó con la metodología acostumbrada: exposición del tema, reflexión en grupo, y reunión plenaria.

Se dedicaron espacios de tiempo a la oración personal. La celebración de la Eucaristía fue uno de los momentos más intensos.

Dirigió la reflexión el consiliario diocesano, Sebastián Taltavull, y participaron el consiliario y la presidenta nacional de la JAC.

En la sesión de clausura se leyó un comunicado de Gadi Bosch Pons, joven ciudadelana perteneciente al S. J. C, que recientemente ingresó en el Monasterio de Sta. Clara.

MISA CRISMAL EN LA PARROQUIA DE SAN ANTONIO ABAD

Con la solemnidad apropiada, realizada por la normativa de la reforma litúrgica posconciliar, se celebró, por primera vez en la nueva iglesia parroquial de San Antonio Abad, la Misa Crismal.

Presidió el Obispo, concelebrando los presbíteros diocesanos, casi en su totalidad. Este hecho es posible solamente en diócesis de extensión parecida a la nuestra.

Participaron numerosos fieles, que ocuparon todos los asientos. El párroco D. Antonio Subirats y la comunidad parroquial, cuidaron esmeradamente la ambientación de la iglesia y la acogida a los asistentes, que, en su mayoría pertenecían a comunidades de otras poblaciones.

Predicó la homilía el Rvdo. D. Gaspar Mora, de la diócesis de Barcelona —que anteriormente había dirigido el retiro espiritual al clero—, glosando el significado de la unción esencial del cristiano consistente en la entrega total a Dios realizada en la vida de cada día, y simbolizada en los signos sacramentales, muchos de los cuales utilizan la unción de los Oleos que se bendicen este día.

El Obispo alertó sobre tres tentaciones

Finalizada la homilía el Obispo dirigió una breve alocución, referi-

da especialmente a los sacerdotes, ante la renovación anual de sus compromisos.

El Obispo les recordó las notas esenciales del ministerio sacerdotal: el testimonio, y el esfuerzo para conseguir que todas las realidades humanas se impregnen de la virtualidad evangélica. Leyó después un párrafo de la carta del Papa Juan Pablo II sobre la acción vivificante del Espíritu Santo.

Reafirmó la decisión de proseguir en la anunciada "Revisión para los Años Ochenta", y alertó sobre tres tentaciones.

Estas tres tentaciones son —según Mn. Deig—: la del personalismo; la de la autosuficiencia; y la del desánimo.

Seguidamente los presbíteros renovaron sus compromisos sacerdotales.

TROBADA DE CATEQUISTES DE CIUTADELLA

Tingué lloc el dilluns de Pasqua, 20 d'abril, a S'Albufera d'es Mercadal, sobre el tema:

INTEGRACIÓ DEL CATEQUISTA A LA COMUNITAT CRISTIANA

- el catequista membre responsable-actiu de la C.C.
- la Catequesi fa Església.

Hi assistiren una cinquantena de catequistes. L'horari fou el següent:

- 9,30: Partida des de la Parròquia de St. A. Ma. Claret.
- 10,30: Pregària. Presentació del Tema, per En Sebastià Taltavull.
- 11,45: Descans.
- 12,15: Treball de grups
- 13,30: Descans
- 14,00: Dinar (cada ú va portar el seu). Descans i jocs
- 17,30: Eucaristia que va celebrar el Sr. Bisbe, assistent a la trobada des de primera hora.

da especialmente a los sacerdotes, ante la renovación anual de sus com-
promisos, alabado a la vez al tanto en la visita pastoral.
El Obispo les recorrió las notas esenciales del ministerio sacerdotal y
el testimonio, y el esfuerzo para conseguir que todas las realidades hu-
manas se impregnaran de la virtualidad evangélica. Leyó después un párra-
fo de la carta del Papa Juan Pablo II sobre la acción vivificante del Espi-
ritu Santo.

En el momento de la decisión del presbiterio en la asamblea "Revisión para
los Años Ochenta", y al respecto de las tentaciones que se nos presentan
Estas tres tentaciones son —según Mr. Deig—: la del personalismo,
la de la autostatificación y la del desamor. Alabamos el espíritu de
revisión que los sacerdotes renovaron sus compromisos sacer-
dotales, seguidamente los presbiteros renovaron sus compromisos sacer-
dotales.

Se dedicaron espacios de tiempo a la oración personal. La celebra-
ción de la Eucaristía fue uno de los momentos más intensos.

Dirigió la reflexión el vicario diocesano, don Sebastián Taltavull, y
participaron los sacerdotes de la parroquia de San Antonio.

En la sesión de clausura se leyó un comunicado de Gadi Bosch
donde se decía que el día 20 de abril a las 20 horas se celebrará en el
Sala de la parroquia de San Antonio, un encuentro de la C. J. S. de la parroquia
de San Antonio, sobre el tema:

INTEGRACIÓN DEL CATEQUISTA A LA COMUNIDAD CRISTIANA

MISA CRISMAL EN LA PARROQUIA DE SAN ANTONIO

El catequista miembro responsable de la C. C. de San Antonio, al no
haber podido asistir a la Catequesis de la Esclerisis, por haberse ido a
la Misal Crismal en la parroquia de San Antonio.

El catequista responsable de la C. C. de San Antonio, al no haber
podido asistir a la Catequesis de la Esclerisis, por haberse ido a la
Misal Crismal en la parroquia de San Antonio.

9:30: Partida de la parroquia de San Antonio.
10:30: Preguntas. Presentación de temas, por don Sebastián Taltavull.
11:45: Descanso. Alabado al Señor y al Espíritu Santo.

12:15: Trabajo de grupos.
13:30: Descanso. Alabado al Señor y al Espíritu Santo.

14:00: Dinar (cada uno va por su cuenta). Descanso y juegos.
15:30: Eucaristía que se celebrará en la parroquia de San Antonio, asistiendo a la tropa
de catequesis.

17:30: Eucaristía que se celebrará en la parroquia de San Antonio, asistiendo a la tropa
de catequesis.

Se celebrará una breve alocución, referida al tema de la integración del catequista a la comunidad cristiana.